

Mi Ciudad

Primeras impresiones

DR. EDUARDO J. PADRÓN

PRESIDENTE DEL MIAMI
DADE COLLEGE



OPINIÓN

Les aseguro que intercambiar ideas y experiencias con los atentos lectores del Diario Las Américas constituye uno de los momentos placenteros de mi ocupada agenda. Entregar esta columna a tiempo, como corresponde editorialmente, y buscar el espacio para reflexionar sobre la misma, algunos días ante de su publicación, son circunstancias que no me permiten esperar y la formulo a comienzos de una semana sin duda histórica, donde el presidente Barack Obama ha pisado la patria donde vine al mundo.

Para mi generación se trata de un encuentro de emociones. El pasado no está tan lejos, ni puede ser desechado. La llamada guerra fría ha quedado atrás, supuestamente, pero sus cicatrices no han sido restañadas.

La alta política suele distanciarse en sus pretensiones de lo que sucede en la base social común, donde los pueblos se entienden.

En este momento es importante recordar que por razones históricas tanto conocidas y estu-

diadas, el pueblo cubano fue y siguió siendo el más afín a los Estados Unidos, en el complejo contexto de relaciones con el resto de Latinoamérica.

Hoy queda demostrado que, luego de más de medio siglo del régimen cubano tratando inútilmente de quebrar ese vínculo, mis compatriotas han terminado que tan pro americanos como todos los que residimos aquí y hemos disfrutado los beneficios de la patria que nos dio la oportunidad de volver a empezar.

Es sintomático que por mucho que la dictadura castrista impidió el contacto directo del presidente Obama con el pueblo cubano, durante sus primeras horas en la isla, cuando se presentó esa oportunidad por unos minutos, durante la visita del mandatario a la Catedral de La Habana, desde

“

La lucha por la libertad sigue siendo una divisa importante de mi pueblo, Cuba que es una y la misma para todos”

los portales colindantes se escucharon vítores espontáneos de apoyo a los Estados Unidos.

Esta visita está siendo importante desde sus márgenes y resquicios, donde incluso desempeña un papel importante la torpeza y arrogancia barrotera del régimen, que entrega flores a las integrantes femeninas del cortejo del Presidente, a unas pocas horas de haber arrastrado, golpeado y detenido a mujeres que luchan, flores en mano, por el respeto y la dignidad nacional.

Sentí una profunda mezcla de rabia y emoción al ver como atropellaban a Danilo Maldonado, nuestro entrañable El Sexto, junto a las Damas de Blanco, un artista que honró las aulas del Miami Dade College y hace solo unos días dejaba inaugurada una exposición con algunas de sus obras en nuestra ciudad.

Queda por ver la consecución de los grandes planes y proyectos que genere la importante visita.

Por lo pronto, y gracias a la cobertura internacional, el mundo ha podido constatar que la lucha por la libertad sigue siendo una divisa importante de mi pueblo, como hemos repetido hasta el delirio en esta parte de Cuba que es una y la misma para todos ●